

Nº 318 AÑO XXVI ENERO 1953

LETRAS Y ENCAJES

REVISTA FEMENINA AL SERVICIO DE LA CULTURA

AUTORES ANTIOQUEÑOS



AÑO XXVI — No. 318

MEDELLIN, ENERO
DE 1953



ANN BLYTH
DE UNIVERSAL INTERNATIONAL STAR



DRIL

NAVAL

RESISTE EL USO Y AGUANTA EL ABUSO.



AUTORES ANTIOQUEÑOS

22 AGO. 2000



L
E
T
R
A
S
Y
E
N
C
A
J
E
S

Administradora: Maruja Santamaría de Vélez
CARRERA 46 No. 56-53 TEL. 262-45
APARTADO MAL. 130 — AEREO 664

Dirigen: Tereza Santamaría de González y Alumnas de la Universidad Femenina

FUNDADORAS: ALICIA MERIZALDE DE ECHAVARRIA, SOFIA OSPINA DE NAVARRO,
— ANGELA VILLA DE TORO Y TERESA SANTAMARIA DE GONZALEZ —

AÑO XXVI

NUMERO 318

EDITORIAL

Qué está Pasando en Colombia?

Periodistas, educadores, gobernantes, jefes, dirigentes, dirigidos, hombres y mujeres de las más diversas clases y condiciones, todos nos preguntamos a la hora presente, angustiados y confusos: qué es lo que está pasando en nuestra sociedad, en nuestro pueblo?; qué espíritu maligno se ha enseñoreado de nuestra Patria, desolando los campos, veredas y poblados, tornando imposible o al menos angustiosa la vida para todos?

La política, se dice, es la fuente de estos males; y se busca así responsabilizar a los unos o a los otros; y creemos haber encontrado la respuesta apropiada.

Pero, acaso la política no ha existido siempre? Y aún la politiquería y los mismos abusos y la rebeldía han estado por ventura en todo tiempo ausentes de nuestra Patria? Hemos ido en épocas pasadas hasta a las guerras fratricidas pero el nivel moral de la colectividad jamás había descendido tanto. Aún a esas matanzas se marchaba por ideales, por sentimientos nobles, y había en ellas, unidos al valor y al heroísmo de jefes y soldados, actos de hidalguía, de desprendimiento, de caballerosidad.

Hay algo, pues, más, que se ha arraigado en el hombre de estos tiempos.

SUMARIO:

Editorial

Que está pasando en Colombia? — Jorge Cock Quevedo 2887

Una mujer en la Casa Blanca. — José M. Massip 2902

Formación católica de la mujer yanqui. — Emilia de Gutiérrez 2894

Carta IV. La cueva del guácharo. — Maruja Vieira 2899

Oasis Lírico:

Recuerdo. — Esta tarde — Maruja Vieira 2904-2905

Reencuentro de América en Granada — José Antonio Torreblanca 2906

Tabla para quitar manchas 2914

Eva coqueta. — Julia Maura 2916

Doña Magui de Ortiz Rodríguez, esposa del ex-alcalde Ortiz Rodríguez 2919

Ana Eugenia Arango, alumno del Instituto de Orientación Familiar. — Fé-
mina 2921

Rafael Pérez R. 2922

Clase de cocina — Eugenia Angel de Vélez 2923

que influye en todos sus actos, en su modo de pensar y de obrar y que lo lleva a portarse en forma especial con sus semejantes, con la comunidad a que pertenece.

No estaremos cosechando, como el resto de la humanidad, lo que se ha sembrado? La generación que hoy actúa no ha recibido influencias que lógicamente habían de llevarla a obrar como obra?

No es tiempo de recriminaciones, de cargos y descargos. Es tiempo sí de profundizar en el estudio de las causas de lo que todos quisiéramos ver modificado, de lo que nos ahoga, de lo que nos asfixia. Y entonces acometer la obra de volver a una vida mejor, más acorde con el destino del hombre, con nuestra civilización cristiana.

Algunas consideraciones pueden llevarnos a hacer la luz:

En principio, todos hemos de considerarnos culpables. En una u otra forma, activa o pasivamente, de manera consciente o inconsciente, todos hemos actuado; los que menos deteniéndose en el bien obrar ante las dificultades o permitiendo que se desorienta, que se corrompa a las nuevas generaciones, sin luchar, sin clamar debidamente.

En los últimos cuatro o cinco lustros, qué han visto, qué han oído, qué han leído, qué han vivido, en una palabra, los jóvenes, al irse incorporando en la vida de la comunidad?

Empezaron por las consideradas "inocentes" películas de aventuras en donde no podía faltar la hermosa joven codiciada, secuestrada, besada, utilizada como elemento de placer, ni tampoco el hábil bandido, héroe y jefe de cuadrilla y el burdo representante de la autoridad. También el traidor, el delator, se destacaban.

Más tarde, quemando etapas, asistieron con sus novicitas a la película que ya para ellos sólo tenía "un simple enredo" un argumento sin trascendencia: la infidelidad conyugal presentada como cosa muy humana, muy natural. Y por centenares de veces en la pantalla, que se hizo para ellos un reflejo de la vida, se han familiarizado con el robo, el egoísmo, la traición, la intriga, el asesinato; con la aventura amorosa, la lujuria, el adulterio, el divorcio, el abandono del hogar; con el orgullo, el lujo y la avaricia; con la lucha de clases, con el odio, con la perversión y el crimen en todas sus formas.

Hay en esto por ventura exageración? Repasemos mentalmente las tramas y argumentos de las películas que por años y años han constituido la base de entretenimiento de los hombres que hoy frisan en los veinticinco o cuarenta, y que actúan en la sociedad.

No habrá influido todo esto en su modo de pensar, de comportarse en el presente?

Pero dejemos el cine. Qué ve el joven en calles y plazas? No tropieza a cada instante con el corruptor o al menos incitante afiche que el católico industrial ha permitido que su casa de propaganda conciba y ejecute?; con el aviso de la última película o pieza teatral que quiere atraer con la divulgación de la escena más emocionante y viva o con el sugestivo título: "Préstame tu Marido", "Los Hijos de la Otra", "Cumbres de Odio", "Crimen y Venganza".

Y cómo pasar inadvertida la ya provocadora, ya desvergonzada desnu-

dez de muchas damitas y mujeres que ostentan sus formas en las principales vías?

Y no le brindan sus puertas a cada paso el bar, el café, el lugar de juegos, el lujoso salón, que lo atraen irresistiblemente y que lo llevan a obtener algunos pesos, no importa de qué modo?

Pero al regresar a casa tropieza con el diario, el vehículo de información y orientación para la familia, órgano de la prensa que su padre apoya. En la primera página la noticia destacada sobre los amores del artista tal o del potentado cual, que después de tres divorcios se une por cuarta vez en vida marital con la aplaudida estrella. Los hijos naturalmente no los tuvo o no importan. Pero al lado de esto, la última alocución del Romano Pontífice.

Viene luego la información sobre el gran desfalco recientemente descubierto y el modo como su "hábil" autor se puso a salvo. Tampoco pueden faltar las primicias informativas sobre el atraco, la estafa, el hurto, el suicidio, la corrupción de menores, la criminal transgresión de la ley en todo campo y la calificación de las actuaciones de las autoridades según el criterio del cronista.

El crimen del día merece capítulo aparte y despliegue de información con todos sus espeluznantes detalles; pero, si no lo hay, de los estrados judiciales se sacará el material para cumplir "la misión informativa de la prensa".

La página deportiva es lógico que se dedique a las carreras de caballos, a los grandes encuentros de los equipos profesionales, a comentar los golpes de taquilla, las reclamaciones, las desavenencias de las directivas del deporte, la cotización de los grandes jugadores. Por otra parte, se exaltan sin medida, como en los mejores tiempos del paganismo, la fuerza bruta, la belleza. ¿No hemos visto enca-bezar en nuestros mejores diarios la propaganda al "espectacular despliegue de hombría, valor y fuerza muscular", la lucha libre con la efigie, la exaltación de "El César Histórico"? Se clama por la construcción de los modernos circos romanos para el deporte-espectáculo, pero se olvidan las modestas plazas y campos de deportes para el pueblo. Para nada cuenta el débil; sólo se piensa en los campeones.

El sugestivo e incitante aviso también es de ley. No se puede ser timorato.

El desprestigio de la autoridad parece consigna de los tiempos modernos. Con motivo o sin él, pero siempre con acerbía, toda autoridad es combatida, excepto cuando conviene, por motivos políticos o de otro género, batir momentáneamente el incensario: el Presidente encarna el despotismo, el expresidente es un sanguinario o un bandolero, el gobernador un hombre falso, o débil, o abusivo; el alcalde debe caer porque es muy político, o se entregó al adversario o quiere coartar las libertades controlando la prostitución; quien veló por la seguridad pública, debe ir a la cárcel; la policía es el mayor peligro social, todos sus elementos son unos bandidos o asesinos en potencia; el ejército... ah... con ese conviene simpatizar un poco. Y las notas periodísticas para atacar, con o sin razón, a quienes encarnan la autoridad, se suceden en las páginas del diario.

Las noticias extranjeras dan cuenta de los miles y miles de muertos y heridos, al emplear con técnica y eficiencia los bombarderos, los lanza-llamas, los morteros, las ametralladoras. Se encuentran en ensayo otras nuevas formidables armas,

invento de los hombres para destruir a sus semejantes. También se habla de la guerra microbiana.

Abandonando el periódico, se da vuelta al botón del receptor y entonces, en la mayor parte de los programas: el mambo, la canción erótica, la repetición de lo ya enumerado en el diario, o la primicia informativa sobre la tragedia, el crimen, el anuncio, que parece especial para el sindicato, de cómo y por dónde se le persigue. Intercalada aquí y allá, la excitación del Estado a los ciudadanos para que consuman el ron, el aguardiente, el licor que fabrica o importa; o de las empresas para que pidan a todas horas la cerveza, "el gran alimento". Y para poder sostener los hospitales, las obras de asistencia pública, usted, buen ciudadano, juegue, y juegue, y juegue... muchos se han enriquecido así, pruebe usted también la suerte.

En otros programas la sucia novela, el folletín en donde se exalta al hijo fruto del amor libre, se ridiculiza al religioso o se hace mofa de las virtudes, del hogar cristiano.

En la casa se habla de la angustiada situación, de las trágicas noticias, del último escándalo social, del juego, de la atractiva película, de la próxima fiesta, de los trajes, de los "abusos de la autoridad", de la intromisión de los directores de colegios en la vida privada, pues ya no quieren dejar bailar y divertirse de smoking a los colegiales, y aconsejan que no se les entregue a los jóvenes de 16 años llave de la casa, automóvil y chequera para pasear con sus primas y amiguitas.

En las casas de los pobres algunos de los temas de conversación varían para hablar del abuso del patrón, de los ricos.

Las buenas maneras, la cortesía, la delicadeza para con la mujer, el respeto, van siendo cosas de los viejos: el estudiante debe llevar la camisa desabrochada, sin corbata. Ceder la acera o el puesto en el bus? Qué ridiculez! Al ser presentado a una señorita, debe tratársela de tú y a los 5 minutos palmotearla. En el periódico católico, se ha visto que ya no se dice el Excelentísimo Señor Arzobispo de Medellín, sino el Arzobispo García.

Cómo puede esperarse que obre el joven formado en este ambiente?

Y desde la escuela hasta la universidad, qué educación, qué influencias reciben el niño, el joven?

El pobre maestro que comprende la necesidad primordial de educar, se encuentra en gran parte imposibilitado para hacerlo ante la necesidad de llenar recargadísimos programas de instrucción, agobiadores para sus discípulos. Las materias fundamentales quedan mal hechas y el niño no recibe educación.

En la llamada "educación" secundaria, doce, trece, catorce materias deben ser hechas donde se cursaban antes 5 o 6. Cada profesor "especializado" considera que la materia por la cual se ha sentido siempre atraído es la más importante y quiere hacerla conocer extensamente, olvidando muchas veces las demás obligaciones de sus discípulos. Lo que antes se enseñaba en secundaria, hoy es de primaria; lo que antes se estudiaba en medicina, en ingeniería, hoy debe aprenderse en cuarto año de bachillerato. Nuestros bachilleres han de saber las inserciones de los músculos y no saben en dónde ha de aplicarse una inyección; estudian complicadas matemáticas, que muchos no utilizarán jamás en su vida y no saben luego tra-

zar un ángulo recto sobre el terreno para iniciar una construcción; deben saber los nombres de los dioses y de los caciques de todas las tribus de América, y sucede que llegan a olvidar, en medio de tanta inútil hojarasca, quiénes eran los Mayas, los Incas y los Muiscas.

Como un Ministro, un Director de Educación, han comprendido la inaplazable necesidad de inculcar en la juventud el amor a la Patria a través del culto a sus emblemas, se repiten con monotonía, sábado tras sábado, actos que para los niños y los jóvenes resultan casi siempre fatigantes, "aburridores" y así acaban por mirar con fastidio, con desvío, el tricolor nacional. No nos damos cuenta de que al muchacho se le puede y se le debe educar a través del juego, de las actividades que le atraen y no de actos apenas aceptables por los mayores.

Desde Ministros de Educación hasta sencillos Maestros, y miembros del Consejo Nacional de Educación, Rectores de colegios, Directores de escuelas, educadores, padres de familia, todos encuentran, hace varios lustros, absurdos los programas de estudios, todos quisieran modificarlos, pero no logran hacerlo. Hay algo que impide echar por el buen camino, algo fatal para la eficiente preparación de nuestros jóvenes; pero quién logra removerlo? Y así, el Estado, que controló la instrucción, es el primero que no reconoce los títulos que un mes antes otorgó; díganlo si nó, los pobres bachilleres.

Para la educación, para la formación moral del hombre del mañana, no quedó tiempo; y en los ratos de indispensable esparcimiento, en los sábados y do-

RELOJES. JOYAS. REGALOS
PERFUMES Y CUBIERTOS
EN

Joyería París

CARRERA JUNIN No. 50-41

mingos, lo que la sociedad puso a su alcance, lo que le brindó el medio ambiente, torció en muchos casos la ruta de su vida, acabó con el espíritu cristiano, herencia de sus mayores.

Y si a esto agregamos que el joven vió, a lo largo de su vida de estudiante, a sus cristianos maestros o a sus rectos profesores desplazados en masa, si oyó predicar por todas partes el utilitarismo, si no se le enseñó a triunfar sin orgullo y a perder sin protesta, si le tocó actuar en las orgías organizadas con uno u otro pretexto en escuelas públicas y facultades, si aprendió a buscar el fácil triunfo, no importa por qué camino, si contempló echada por el suelo la ética profesional, si vió escalar las altas posiciones a quienes se plegaban sin decoro, si el afán de lucro fue implacable, inmisericorde, si vió entronizar la impunidad en la sociedad, si oyó predicar el odio, si el materialismo todo lo invadió en su alrededor, si se olvidó a Dios donde él vivía, cómo ha de actuar? Se pueden pedir peras al olmo?

El hombre del campo no se libró de las nefandas influencias y en él también repercutieron con mayor o menor intensidad. El sentimiento religioso se opacó en grandes sectores de nuestras masas.

Con esta preparación de los espíritus, es por ventura extraño que el odio, la venganza, la ambición, hayan prendido en muchos pechos colombianos aguijoneados por la pasión política?

Ante los hechos cumplidos, ante la realidad de la vida colombiana, no nos queda más que exclamar: Hemos pecado contra Dios y contra la Patria.

Realizando un análisis como el que antecede, cada cual puede tomar, colocándose en la verdad, su parte de responsabilidad en el desierto colectivo y entonces sí darse cuenta de cuál ha de ser su colaboración activa en la instauración de un Mundo Nuevo como lo quiere el Romano Pontífice, plasmado en las Doctrinas de Cristo y compendiado en el "Amaos los unos a los otros".

Pero no bastan las buenas intenciones. Es preciso buscar los medios prácticos para lograr los fines deseados y para eliminar el mal.

Hay quiénes llevan sobre sus hombros la pesada carga de salvar el presente para defender el futuro y habrán de reprimir, de aleccionar, de enderezar, si ello es posible, al hombre maduro, recristianizándolo. Desde el fondo de los corazones de todos los buenos hijos de Colombia se elevan encendidas súplicas al Cielo implorando el don divino de la paz. Hasta Dios han de llegar las oraciones y sacrificios de las madres colombianas; y el corazón endurecido de los pocos que han querido persistir en el pecado contra Dios y la Patria, se ablandará; la persistencia en la súplica obrará el milagro. Pero resta una misión muy importante, quizá de más grandes proyecciones, más definitiva; la recta formación, la educación y orientación de las nuevas generaciones, de las que encarnan el futuro de la Patria.

Necesitamos atraer a los niños y a los jóvenes y educarlos en la escuela del bien, reforzando su fe, formando su carácter, despertando en ellos el sentido de responsabilidad personal y la iniciativa, el espíritu de solidaridad, de compañerismo, enseñándoles, no en teoría sino en forma práctica, el respeto a los derechos ajenos, el civismo, la convivencia, el perdón para las ajenas culpas. El hombre de todos los

credos, razas y condiciones así formado, sabrá cumplir sus deberes para con Dios, su Patria y sus semejantes.

Pero no ha de demorarse o de aplazarse la fórmula; podría llegar tarde. No se debe perder tiempo en este campo, en ensayos y tanteos. Es preciso obrar ya y emplear métodos seguros, métodos que no fallan, métodos que los entendidos han encontrado geniales.

Es preciso comprender al muchacho, conocer su psicología, sus gustos, sus aficiones y entonces pescarlo poniéndole como cebo lo que le gusta, lo que le atrae, y llevarlo a la meta deseada.

El niño, como el hombre, no se pierde en las horas en que estudia, trabaja o duerme; se pierde en los ratos de ocio, en los de indispensable esparcimiento y diversión, casi pudiéramos decir en los fines de semana.

Pero al joven no se le puede colmar de negaciones: No baile, no tome, no juegue, no vaya a cine, no vaya a carreras, no duerma todo el día. No; el camino es otro: Te gustaría esto? Tú puedes hacerlo, y seguramente lo encontrarás muy agradable y te convendrá. Mira: como niño, como joven, tú deseas la actividad, buscas las aventuras; pues aquí están a tu alcance y tú mismo vas a planearlas simplemente aconsejado por quien como hermano mayor te acompaña. Aquí tienes el deporte, la excursión, el bosque, el río, la aventura, el estudio de la naturaleza, de las artes y oficios, la biblioteca, el centro de diversiones, el tallercito, la oportunidad de ser útil a otros; pero tú vas a tomar parte activa, no simplemente a mirar. Y está se le dice sin decirselo, proporcionándoselo, poniéndoselo a la mano. El lo buscará y lo hallará mucho más atractivo y divertido que el simple espectáculo, el cine, el bar, el salón de juego con toca-discos y cerveza.

El esultismo es ese genial método atrás sugerido, el que como complemento de la educación que atañen al hogar, la Iglesia y la escuela, pudiera dar los más admirables frutos al lograr ser llevado a todos los sectores sociales como lo quiere S. S. Pío XII, cuando dice a los dirigentes scouts italianos: "Pero también habréis de guardaros de concentrar vuestra actividad al círculo restringido de los pocos privilegiados. Id con amor e inteligencia al grupo numeroso de niños que frecuentan la escuela o que ya se ganan el pan con su trabajo".

Como católico, como colombiano y en mi calidad de Jefe Scout Nacional, me he sentido obligado a mostrar este camino que puede ser salvador para grandes sectores de la juventud de las ciudades, de las aldeas y de los campos, mediante una eficiente y no complicada organización que sólo requiere gentes de buena voluntad y algunas modestas erogaciones.

Para honra de Dios y para bien de Colombia, la Iglesia ha convocado, ha emplazado a todos sus hijos, para que, sacudiendo el egoísmo o la timidez, se lancen tras ella, no al combate sino a la cruzada de la paz y de la bondad, movilizandolos las inteligencias y los corazones.

Todos los católicos responderán. Los unos, haciendo el bien; los otros, por lo menos no haciendo el mal, lo que ya mucho les representará como mérito.

Jorge Cock Quevedo

Formación Católica de la mujer Yanqui

POR EMILIA DE GUTIERREZ

"Uno de los factores del crecimiento y del vigor del catolicismo norteamericano consiste, de modo principal, en la eficacia de las escuelas parroquiales, que abundan allá en una proporción del 95% con relación a las parroquias existentes". (S. E. Monseñor Antonio Samoré, Nuncio Apostólico de Su Santidad en Colombia, ante la Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas, Bogotá, abril de 1952).

Desenfado, malos modales, actitud descarada, maneras hombrunas, vestidos de varón, licencia, independencia, despreocupación. Tal es la repentina visión que a la mente del mundo entero traen estas dos palabras: "muchacha americana".

¡Qué distinta es la realidad de lo que yo acabo de presenciar en Chicago!

"Subiré al altar de Dios", dice el anciano sacerdote, al entonar las primeras oraciones de la Santa Misa.

"Al Dios que es la alegría de mi juventud", responde un coro femenino de mil seiscientas voces.

Son estas las voces de las muchachas de los colegios de bachillerato, venidas de todos los Estados del Medio Oeste, que se han reunido en el Hotel

Morrison, uno de los más grandes y centrales de Chicago, para llevar a cabo una Semana de Estudios de Acción Católica.

La propaganda y el cine se han encargado de que el mundo no pueda imaginar el espectáculo de este conjunto de muchachas bellas, frescas, con la lozanía de la más espléndida juventud, hincadas de rodillas, con las manos puestas en adoración ante la Hostia Santa, pidiendo al Señor "Su Luz y Su Verdad", para realizar su obra de apostolado en medio del mundo.

Las muchachas aquí reunidas pertenecen a "The Sodality of Our Lady" (El Sodalicio de Nuestra Señora) que existe en todas las escuelas católicas de los Estados Unidos, como también en las universidades y en las parroquias y que equivale a nuestras congregaciones marianas. La Santísima Virgen es su patrona y el fin de la asociación es el apostolado social. De cada miembro se procura hacer un misionero de la causa de Cristo. Es, propiamente, la Acción Católica, empezada desde la escuela primaria.

"The Sodality of Our Lady" existe también para los muchachos; pero siendo el tema tan vasto, sólo me referiré a las muchachas.

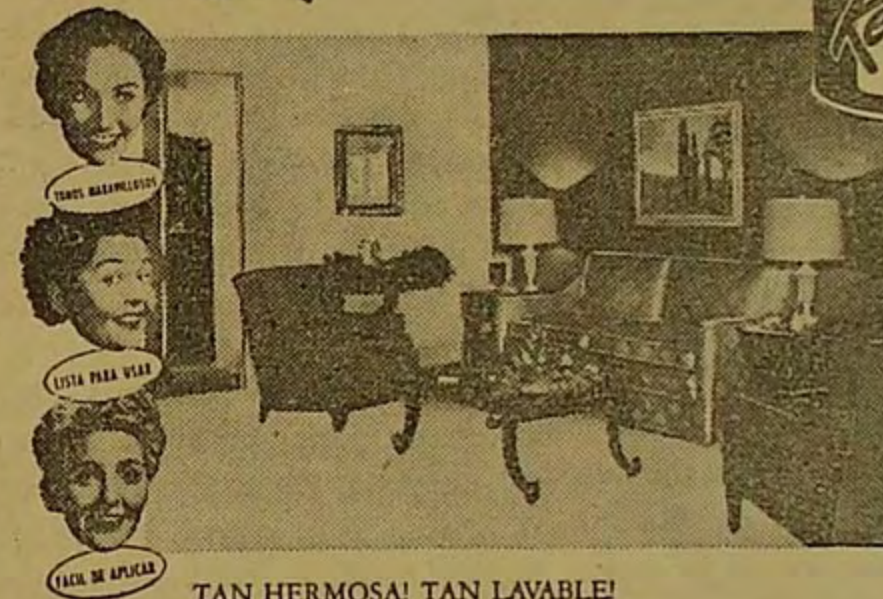
Lo más interesante que pude observar en esta reunión —que se llevó a cabo del 25 al 30 de agosto pasado— es el cambio fundamental y radi-

31 AGO. 2000

Un Descubrimiento Sensacional

La Pintura Milagrosa

Super Kem-Tone



TAN HERMOSA! TAN LAVABLE!

Para sus problemas de decoración consúltenos que en el **STYLE GUIDE** podemos aconsejarle y ayudarle.

RAMON PELAEZ & CIA. Sucesores

Calle 50 No. 53-39 cruce con Cundinamarca
Teléfono 107-87

cal que se ha operado en la educación de la mujer.

Antiguamente, a la mujer que pertenecía a las clases más favorecidas se la educaba de espaldas a la muchedumbre, en una especie de santuario, aislada y rodeada de barreras, para que el mal no pudiera contaminarla. Una de estas barreras era el ocultarle el dolor y la miseria ajenos, la existencia del vicio y la cruda realidad de la vida.

En los Sodalities de las escuelas, la educación es hoy diametralmente opuesta; a la niña ya no se la aísla, ni se le oculta la miseria ajena; por el contrario, se le hacen ver y conocer los dolores del prójimo y se le inculca desde pequeña la fraternidad de Cristo; se le hace comprender que los dones que Dios le ha dado debe compartirlos con los demás. Tampoco se le oculta la existencia del mal, ni se levantan barreras a su alrededor, ni se la aísla, ni se le hace vivir una vida irreal.

Los únicos muros que se levantan para protegerla son el desarrollo de su personalidad, el conocimiento a fondo de su religión y, lo principal, la unión con Dios por medio de una intensa y profunda vida de piedad. Con estas armas, poco a poco, de acuerdo con su edad, se van lanzando en el mundo a luchar contra el mal y a ganar almas para Cristo.

Esta es la razón por la cual Su Excelencia Antonio Samoré, actual Nuncio Apostólico de Su Santidad en Colombia, afirmaba ante la Primera Asamblea Nacional de Obras Católicas, reunida el pasado abril en Bogotá, que a la escuela católica norteamericana se debe el maravilloso floreci-

miento del catolicismo en los Estados Unidos.

Y es la verdad. En las escuelas se fomentan las vacaciones religiosas, se forman las cabezas de nuevos hogares cristianos y se hace de cada uno de los discípulos —y discípulas, por igual— un miembro militante de la Acción Católica. Un jefe, un caudillo de la fe.

A través de la mencionada Semana de Estudios, a la cual asistí como observadora, pude darme cuenta de cómo obra "The Sodality of Our Lady". La formación de sus miembros es espiritual y, al mismo tiempo, técnica. La reunión fue organizada y llevada a cabo por los Padres Jesuitas y los cursos fueron dictados por ellos, y los clubes de discusión fueron también por ellos dirigidos. El principal era el famoso Padre Daniel A. Lord. El tema de los cursos puede dar idea de la formación que los asociados reciben: La doctrina del Cuerpo Místico de Cristo; la Vida de la Gracia; estudio de Jesús y de María, a través de los Evangelios; la Oración Mental; Teología y Sanidad; la Oración, Base del Apostolado, etc., etc.

Para la preparación técnica, las maestras utilizan los mismos cursos que el pènsum oficial exige. Por ejemplo, en las clases de retórica y de literatura, empiezan a formarse las futuras escritoras y conferencistas; en los cursos de economía doméstica, de psicología y de sociología, adquieren los primeros conocimientos las trabajadoras sociales. A las muchachas se las anima y se les encarece que sigan estas carreras que no sólo son la mejor base para su futuro hogar, sino también fundamentos que las preparan para ser úti-

les en el apostolado social de Cristo. Se les hace ver muy claramente que para trabajar en la Acción Católica, y en toda la obra social cristiana, no es suficiente la buena voluntad, sino que es necesaria la preparación técnica.

A más de esto, el Sodality tiene numerosas actividades propias de la organización, como periódicos, clubes de discusión de la religión y de los problemas del apostolado, y de toda clase de aspectos de trabajo social, tales como visitas a los pobres, a los enfermos, cuidado de los niños, etc.

II

Doy a continuación unos pocos ejemplos de algunas de las discusiones que presencié, pues muestran una idea del espíritu de la organización.

Por entre un ir y venir de cientos de muchachas, sacerdotes y monjas, que llenaban cinco de los pisos del inmenso hotel, me abrí paso hasta el salón principal, en donde cada día, a la una de la tarde, se llevó a cabo la discusión de un tema. Cerca de 400 jóvenes llenaban el recinto. Los sacerdotes, religiosos y observadores ocupábamos el balcón del segundo piso.

El padre que dirigía el debate escribió el tema del día en el tablero:

"¿Cuál es la influencia de las malas películas en la vida cristiana?"

Pasados quince minutos de preparación en grupos, muchas manos se levantaron. Un muchacho ocupó un lugar ante el micrófono, en un extremo del salón; una muchacha hizo lo mismo en el otro extremo.

Lo primero que saltó a mi vista fue la preparación que sobre el tema tenía toda la asamblea, pues fueron mu-

chos los que tomaron parte en la discusión con perfecto dominio de la materia. Teniendo que resumir y abreviar, sólo citaré algunas de sus afirmaciones. Dijeron que el cine tenía una mala influencia en la vida cristiana (el mal cine, se entiende), pues, más y más cada día, no sólo ignoraba la indisolubilidad del matrimonio católico, sino que le quitaba importancia aún al matrimonio civil. Que el divorcio era presentado siempre como la solución natural y única de toda diferencia matrimonial... De la moda afirmaron que el cine había sido el que poco a poco, despacito para no asustar, había inducido a las mujeres distinguidas a usar modas que antes sólo se atrevían a usar personas de dudosa reputación. Del concepto del bien y del mal anotaron que el cine pervierte el criterio del público, pues muestra la riqueza, el lujo y las diversiones como los bienes supremos de la vida, y enaltece y glorifica a actores y actrices que en su vida personal o doméstica violan las leyes de la moral y de la decencia, mientras a los asesinos y ladrones los presenta como "superhombres". De las películas de robo y crimen demostraron que son escuelas en donde se entrenan los muchachos. Las afirmaciones fueron todas respaldadas con citas de nombres de películas y de actores y con records de estadísticas.

"¿En qué se basan ustedes para afirmar que las películas de crimen son una mala escuela para los muchachos?" preguntó el padre director del debate.

Tres muchachas dieron los records, tomados de las oficinas de policía, relativos a casos reales en los que el muchacho delincuente había confesado

haber cometido el asesinato o llevado a cabo el robo por haberlo visto en el cine.

Fácilmente podrá comprenderse la bondad de este sistema de estudio y discusión para formar a los muchachos y muchachas. No es un sacerdote quien les predica un sermón en contra del cine malo, ni son los padres quienes prohíben a sus hijos ver determinada película (sermón y prohibición que muy raramente son acatados). Es, por el contrario, el mismo muchacho quien, bien dirigido y formado espiritualmente, estudia y descubre por sí mismo los peligros que tienen las malas películas. En esta forma, al hacer estudiar a la juventud sus propios problemas, se la saca de su pequeño mundo egoísta e individual y se la introduce en el concepto de universalidad, de catolicidad. Especialmente los hijos de padres ricos, son alejados así de la creencia de que ellos son el centro del mundo, y se les convierte en servidores de ese mundo, por la causa de Cristo.

Como consecuencia de esta formación se ha constituido ahora una asociación que se llama "Fighting 69", formada por ex-soldados pertenecientes al regimiento de este nombre que se distinguió por su valor en la segunda guerra mundial. Su lema es luchar por la causa de Cristo con el mismo ardor e idéntico coraje al que demostraron en el campo de batalla. Una de sus labores es la moralización del cine.

III

Otra discusión se desarrolló en torno al problema de los arrendamientos entre la clase obrera. Con estadísticas y hechos observados por las mismas

muchachas, se analizaron muchos aspectos de la situación hoy existente.

Yo no salía de mi asombro al oír cómo estas muchachas de colegio conocían la realidad de su vencimiento o de la región objeto de su estudio, y cómo analizaban esa realidad a la luz de las Encíclicas de los Santos Padres. Me preguntaba cuántos de nuestros legisladores colombianos, aún los más católicos, conocían a fondo la realidad de los trabajadores de nuestro país y cuántos podrían analizarla conforme a las Encíclicas de la Iglesia, como lo hacían estos muchachos y muchachas, ninguno de ellos mayor de veinte años.

Las Encíclicas de los Papas se repetían constantemente; estaban sus ideas y enseñanzas tan presentes en las conferencias, discusiones y asambleas, que la sombra del Soberano Pontífice parecía que se paseaba por los corredores y que presidía todas las actividades.

Yo me decía, con angustia: Venero al Santo Padre; busco la seguridad de

LA PALMERA

CONTRAMARCA ESCOBAR

ESTA ES LA MARCA DEL ACEITE
DE HIGUERILLA PARA LAMPARAS
QUE GOZA DE MAYOR CREDITO
POR SU MUCHO RENDIMIENTO
Y PUREZA ABSOLUTA.

DESPACHO A DOMICILIO

TELEFONO 134-92

Fábrica de Productos
Oleíferos

Carta IV.- La Cueva del Guácharo

A CESAR URIBE PIEDRAHITA

Hace más de un siglo Alejandra de Humboldt y Anton Goering, a la luz de las teas de los indígenas, encabezados por el jefe de tribu Felipe Caribe y en medio del graznido ensordecedor de los pájaros que habitan las altas oscuridades, avanzaban por la Cueva del Guácharo, descubriendo a su paso la sinfonía de piedras y de sombras en que nos sumergimos cuando, más allá de la estrecha abertura, quedaron el sol y el verdor de la bella región de Caripe y entramos en un mundo de fantasía donde manos invisibles de milagrosos escultores tallan las mil formas que allí la piedra toma al paso de los siglos.

Aquí celebraban los indios sus ritos y sus sacrificios. En este templo de

sombra se diría que reinan las divinidades de la tierra profunda... Desde los primeros grandes peñascos de la planicie a la entrada hasta los pasadizos tenebrosos de las galerías que casi no se transitan, la cueva está poblada de extrañas y lejanas presencias y sentimos que caminamos hacia los siglos, hacia los perdidos manantiales iniciales del tiempo.

Al entrar, por unos minutos oímos la gritería de los guácharos que viven en lo alto de la cueva. Sentimos el roce de sus alas contra las piedras y al elevar la luz de las linternas descubrimos sus nidos y sombras aladas que pasaron sobre nuestras cabezas. Ahora, en la primera galería, todo es silencio. La delgada hendidura de la roca dejó a-

mi vida en su autoridad y en su santidad; por él me siento acompañada a través de la vida. Pero, al oír a estas muchachas, que por su edad pudieran ser mis hijas, he comprendido que no lo conozco y nada sé de él.

Volvamos al tema. No se vaya a pensar que estas discusiones son académicas. Aquí no hay nada académico. Para el norteamericano, toda idea tiene que convertirse en acción. Así, estas jóvenes, conocido el mal, procuran en-

contrar el remedio y van a los hogares donde se agrupan familias enteras en un pequeño espacio; procuran hacer labor con los que se divorcian y con los que evitan los hijos, y con los niños delincuentes y con los que no tienen religión, con los ateos, renegados y agnósticos.

Salta a la vista que con muchachas formadas al estilo antiguo no se podría llevar a cabo este apostolado.

fuera al mundo. Es el cuarto del silencio. Murallas espesísimas nos separan del sol y del alegre mapa sonoro por donde subimos cantando entre el rojo, verde y más verde de los cafetales.

La luz que va en las manos del guía descubre a cada momento nuevos prodigios, prodigios de piedra... y ya no recordamos el claro aire de afuera porque parece que se hubieran congelado aquí las cascadas, las gotas de la lluvia, el rayo del sol en las hojas del árbol... Es como si todas las formas de la naturaleza se hubieran filtrado a través de la montaña para convertirse en estatuas: la estatua del silencio, la estatua del asombro, la estatua de la primavera, la estatua del aire, la estatua del primer verano del mundo.

El agua cae por los muros. La tierra que se pisa es cada vez más insegura; se hunden los pies y la ascensión se hace difícil. La luz de las linternas lucha contra una oscuridad que se espesa a medida que nos internamos en las profundidades de la cueva.

Y las piedras despliegan sus mil formas; aquí un cuerpo de mujer en la actitud del sueño, más allá un cortinaje gris que parece plegado por la más fina mano... frutas, pétalos, la forma delgada de una palma.

Claramente tallada en la piedra percibimos —hemos llegado a la choza de Humboldt— la firma de Anton Goering. La que se dice ser la firma de Humboldt está hoy cubierta por las aguas del río subterráneo que atraviesa la cueva en toda su extensión aún no completamente conocida. Muchos exploradores cruzan por debajo de la

roca que allí forma bóveda, y pasan, dos o tres metros bajo el agua, por un estrecho túnel. Y cuentan que más allá hay un lugar donde todas las piedras son de un vivo color de amatista y otro cuyo suelo parece formado de perlas.

Al oírlos se piensa en la leyenda de los gnomos que habitaban el centro de la tierra, la leyenda que pobló nuestras visiones infantiles... Este podría ser, este palacio de sombras y amatistas, el más hermoso de sus reinos!

Con extraños ojos volvemos a ver el sol, al regreso, por la abertura de la cueva, de caprichosa forma. Vamos silenciosos al regreso, por el camino a través de los cafetales enjoyados con el rojo fulgurante del grano maduro... Pero hay que aprender de nuevo la palabra y la sonrisa porque vamos hacia Caripe donde todas las casas son limpias y hermosas y las muchachas son bellas y el cielo y el aire son más claros que en ninguna otra parte del mundo... Vamos hacia la navidad del pueblo llena de campanas y puertas abiertas. Hay que tender las manos, sacudiendo de ellas un último jirón de musgosa sombra, porque viene al encuentro el entusiasmo cordial de Domingo Pietrini. Caripe... aquí se fundió con la tierra de América la sangre de italianos y corsos. Caripe de ojos azules en el quemado oriente de Venezuela...

Maruja Vieira

SUSCRIBASE AL

SUPER-CLUB

ALIADAS

- 20 Cuotas
- 20 Sorteos
- Cinco pesos semanales

DROGUERIAS

ALIADAS

Su mejor aliado

Una mujer en la Casa Blanca

POR JOSE M. MASSIP

Durante la larga y agotadora campaña electoral, no se apartó un momento de su lado. En el penúltimo coche del largo tren especial que llevaba al candidato a través de Estados Unidos, un saloncito, un dormitorio y un baño formaban su pequeño cuartel general femenino. Cuando el tren se detenía en las estaciones del itinerario y el candidato aparecía en la plataforma posterior del último coche para hablar a las muchedumbres que esperaban en los andenes, ella recibía en su salón, con su buena gracia de siempre, a las señoras de los políticos y personas de influencia de la población, que subían a estrechar la mano del candidato; después, mientras su marido hablaba al público, se acercaba a la plataforma, se sentaba en una butaca interior y esperaba a que se la llamase. Invariablemente, los discursos del general Eisenhower terminaban siempre de la misma manera: "Y ahora, voy a presentarles a mi "Mamie"..."

De noche, de día, con buen y mal tiempo, a primera hora de la mañana o a la una de la madrugada, a lo largo de miles de millas y en el curso de semanas y meses, "Mamie" Eisenhower estaba siempre a punto, con su sonrisa, su flequillo en la frente, su simpatía juvenil y su franqueza americana. Una madrugada, en el Estado de Colorado, el tren se detuvo en una estación no prevista en el itinerario. Alguien había

advertido a las autoridades; éstas habían circulado la noticia por el pueblo y a las cinco de la madrugada la estación estaba llena de gente canturreando el "We want Ike, we want Ike!", que llenó, durante cuatro meses, el ámbito de Estados Unidos. El general hizo su discurso en pijama, y al final, como siempre, llamó a "Mamie". Esta saltó de la cama, se echó un batín encima y salió a saludar a las gentes, sin peinar, sin maquillar, con el sueño en los ojos y el flequillo al viento montañero, con la simpática espontaneidad que le ha ganado el corazón de América, lo mismo en las pequeñas estaciones rurales que en las clamorosas avenidas de las grandes urbes.

América ha amado el espectáculo de Ike y Mamie, siempre juntos, siempre sonrientes, y está satisfecha con su nueva primera dama. El contraste entre la pareja Eisenhower y el divorciado Adlai Stevenson, acompañado por sus hijos, era a veces patético. En el país más indiferente ante el divorcio, y quizá por esto mismo, el matrimonio unido, que va a las cosas la mano en la mano, impresiona más que en ninguna otra parte del mundo. En la ferocidad de la lucha política, "Mamie" ha puesto alrededor de Eisenhower la ternura que ha acabado de acentuar el paternalismo de las apelaciones del general. El inmenso prestigio de Eisenhower y la feminidad de "Mamie", eternamente a

su lado, se conjugaron a la perfección para crear en la áspera contienda política, amargada por las pasiones y los denuestos, el suave elemento de esperanza que tenía que producir la avalancha del 4 de noviembre. No se desestime nunca la influencia de la mujer en la política americana. No se sabrá nunca con precisión los votos atraídos hacia el nuevo presidente por la gracia espontánea y natural de "Mamie" Eisenhower, pero creo que han sido muchísimos.

"Mamie" ha creído siempre en Ike, en la estrella de Ike. Desde que lo conoció de segundo teniente en 1915 en Fort Houston, recién graduado de West Point, "Mamie" ha sido el centro de gravedad de la vida de Dwight D. Eisenhower. En estos treinta y seis años, el matrimonio no ha tenido más hogar estable que la fe de "Mamie", la certidumbre de la esposa en el destino del esposo. Cuando se casaron, en 1916, en Denver, ella tenía diecinueve años; él, veinticinco. De guarnición en guarnición, de puesto en puesto, de grado en grado, los Eisenhower se han mudado veinticinco veces. Pabellones de cuartel, tiendas improvisadas en un campamento, cuartos modestos de pensión; un "bungalow" en Panamá, una casita con jardín en Manila, un pisito en la "Rive gauche", la residencia de la Universidad de Columbia en Nueva York, un hotelito en Marne-la-Coquette. Durante los años de la guerra, "Mamie" permanece en un hotel de Washington, esperando a su marido, confiando en la estrella de su vida. Después, los hoteles, los trenes, la campaña electoral, los vítores, los rostros des-

conocidos, las muchedumbres. "Mamie" había soñado en el sosiego de la granja de Gettysburg, que el general compró hace tres años con el dinero de "Crusade in Europe". Sueños de mujer. El precio de la fama de Eisenhower es el nomadismo. "No he tenido todavía tiempo de deshacer las maletas de París", decía "Mamie" el día que el general fué elegido presidente. Ahora, al término del largo camino, un nuevo hogar para unos pocos años más, grande, suntuoso, lleno de complicaciones y de protocolo: la Casa Blanca, Washington, D. C.

"Mamie" entrará en la nueva casa de la avenida de Pennsylvania, número 1660, con la misma buena gracia con que entró, hace treinta y seis años, en el pabellón militar de Fort Houston, en la ancha llanada de Texas. Está acostumbrada. Tampoco la cogen de improviso los honores, la publicidad y las reverencias. Desde 1942, "Mamie" Eisenhower es la esposa de uno de los hombres más conocidos del mundo y ha sentido a su alrededor el halago de la fama y las cortesías de los grandes de la tierra. Lo probable es que siga siendo la "Mamie" de siempre, la que se sentaba, vestida de blanco, en la varanda de Panamá; la que jugaba al "Mah-jong" en Manila, la que seguía cocinando en París como si viviese en Denver, la que organizaba las partidas de canasta con la señora de Gruenther en el Cuartel general de Raquencourt, simple, directa, alegre, optimista, joven, con su reír abierto, la fe en el esposo y el flequillo en la frente, amado por el general.



OASIS LIRICO



Recuerdo

Recuerdo que mi escuela tuvo un balcón de árboles
y un patio junto al claro viaje de los gorriones.
La vida era una mano que me esperaba afuera
y una cabeza blanca, llena de sueños altos.

Era mi padre. Ibamos juntos. Era el mundo.
No sabía más que en las trémulas soledades del alma
que su paso ya lento, su voz dulce y antigua
y el tiempo azul, que araba la tierra de mi infancia.

Salíamos de noche. La pequeñita sombra
de mi cuerpo de niña junto a su sombra grande.
El me hablaba en idioma de recuerdos y ausencia
y me enseñaba nombres, banderas y ciudades...

Esta tarde

Esta tarde
todos miran la lluvia.

Aquí hay un árbol
y unas columnas blancas.

Donde vá mi recuerdo
hay flores como espadas de amatista
y los hombres caminan en silencio.

Aquí la lluvia lanza
cada vez más de prisa
sus dados transparentes
para ganar al sol la moneda del tiempo.

Allá, donde tú olvidas,
no hay lluvia... sólo flores y un mar verde.

M A R U J A

V I E I R A

Reencuentro de América en Granada

JOSE ANTONIO TORREBLANCA

Durante los tres días de los actos de Clausura del V Centenario de los Reyes Católicos. Ante el jefe del estado, los ministros del gobierno español, el cuerpo diplomático y las especiales representaciones de las repúblicas hispanoamericanas; Granada entera ha vibrado de entusiasmo.

La culminación del V Centenario de los Reyes Católicos con los solemnes actos de clausura celebrados en Granada, tenía que alcanzar la nota viva de su hermosura significativa e impar más allá de toda previsión preparatoria. La obstinada paz de España, su afirmación creciente en las grandes ideas familiares que hicieron posible el ciclo mundial de su cultura y el entendimiento cada día más íntimo de la actual coyuntura espiritual de España por los países de entraña española, eran ya factores apreciables con los que el mero ceremonial tenía que contar.

Decía el Ministro español de asuntos exteriores, D. Alberto Martín Artajo, en el mensaje dirigido desde Radio Nacional de España a los pueblos de España y Filipinas, que el mundo de hoy, desengañado de falsas doctrinas, vuelve la vista a aquellos principios inmutables que profesamos por verdaderos. Por tanto, la efemérides fernandina que ha servido este año para la conmemoración del reinado más gloriosamente

creador de nuestra Historia, tiene todo su valor en el hecho de que la Historia misma parece haber vuelto sobre su curso de las últimas centurias para ganar de nuevo la razón española en la fe que nos mantiene jóvenes.

Granada, que es una de las ciudades más hondas y bellas de la Hispanidad, se ha adornado con una gracia increíble para estos actos. Su sensibilidad de villa madre ha hecho posible que ese diálogo con América haya tenido momentos estupendos durante los tres días.

Santa Fé de la Vega de Granada,
escribanía del Nuevo Mundo

Empezaron los actos en Santa Fé, a pocos kilómetros de Granada, el día 11 del mes de octubre. Sabido es que antes de llamarse siquiera con su nombre actual, Santa Fé era lugar campamental, villa de lienzo donde los ejércitos de Fernando e Isabel montaron el cerco a la Granada árabe. Su incendio y destrucción fueron los que movieron a la Reina a mandar que se labrara en piedra y tomara el nombre del primer objetivo de la guerra: la Fe de Cristo. De sus cuatro puertas torreanadas; una se había caído a principios de este siglo, y caída estuvo hasta que por disposición del gobierno ha sido reconstruida. La inauguración, celebrada en la mañana del

Bombones de chocolate

No hay expresión para calificar

EL GUSTO SUAVE
EL SABOR EXQUISITO
EL PERFUME DELICIOSO

de cada una de las 25 clases distintas de este fino confite, cubierto de chocolate especial con sus inmejorables rellenos.

TE ASTOR
REPOSTERIA

Obsequie a sus amistades con los
insuperables dulces del

"ASTOR"

SALON DE TE
CONFITERIA

PASTELERIA
HELADERIA

TELEFONOS: 193-26 - 134-47

mismo día 11, fué, pues, exactamente la apertura de los actos. Bajo el arco nuevo entraron en Santa Fe el cuerpo diplomático, las representaciones especiales de América y Filipinas, los miembros del Instituto de Cultura Hispánica y las autoridades. La mañana era muy clara y soleada, en el otoño limpio de la Vega. Todavía una punta de nevero brillaba a lo lejos en Sierra Nevada, y las torres bermejas de Granada se recortaban limpiamente en el malva oscuro de los montes. El pueblo de Santa Fe, en pleno, endomingado y muy señor, se sumó a la recepción de los hispanoamericanos. Había que abrirse paso en las calles tomadas por la curiosidad y el entusiasmo de la muchedumbre.

Sobre el repique incesante de campanas sonó el gregoriano del Te Deum. Fué una ceremonia religiosa breve y emocionante. Luego, en la plazoleta que hay entre la iglesia y el palacio que ocuparon Fernando e Isabel, subió a la tribuna D. Alfredo Sánchez Bella, Director del Instituto de Cultura Hispánica, y dió sosegada lectura a las capitulaciones de los Reyes con Cristóbal Colón, al testamento y al codicilo de la Reina Católica. ¡Qué pureza sobrecogedora tenían aquellas palabras germinales de América al hacerse voz después de cuatro siglos y medio de haberse hecho milagro! El silencio era tal que se oía caer la hoja de un álamo.

Luego, el poeta colombiano señor Mallarino recitó con admirable escuela una breve antología de Guillermo Valencia y otros poetas hispanoamericanos y dió lectura al "Preludio para un himno", de Eduardo Carranza, que fue publicado en el número de septiembre de 1948, de "Mundo Hispánico". Y a

continuación el escritor uruguayo D. Alejandro Gallinal, pronunció un discurso muy interesante. Destacó la idea de 'que la vocación imperial de España —tan dispar del imperialismo que hoy desazona a tantos pueblos— no se materializó en una arquitectura de continentes, sino que fué un impulso altísimo y, en realidad, un sentido completo de la vida.

No estaría completa de ningún modo la crónica del Acto de Santa Fe si no insistiera en la atención unánime y compacta que todo un pueblo campesino, descendiente en línea directa de los infantes que cercaron Granada, prestara a estas palabras que en sus abuelos fueron acciones de gesta. Era como darlos su propia herencia —la de su lengua, su fe y su sangre— rebotada en América.

Flores de Indias a la sombra de una buena espada

A la nutrida representación hispanoamericana le fué dado presenciar en la tarde del mismo día 11 la entrada

Señora

ASEGURE UD. SUS JOYAS
Y LOS MUEBLES DE SU
CASA. PARA QUE PUEDA
DORMIR TRANQUILA.

LUIS ECHAVARRIA P.



GALLETAS *Cocktail*

Marca Registrada



NOEL

Marca Registrada

EN SUS FIESTAS Y REUNIONES SOCIALES OBSE-
QUIE A SUS INVITADOS CON LAS EXQUISITAS
GALLETAS COCKTAIL A ELLOS LES ENCANTA-
RAN, PORQUE SON GALLETAS DE SUPERIOR
CALIDAD

del Jefe del Estado en la ciudad de Granada. Hacía más de nueve años que Franco no visitaba la ciudad. A media tarde, ya no era posible dar un paso por las calles. A las seis, cuando a la altura de los jardines del Triunfo pasó a coche abierto y entró por la Gran Vía de Colón, el entusiasmo de la muchedumbre ensordecía. El Caudillo, acompañado de su esposa, fue desde el Ayuntamiento a la iglesia de la Virgen de las Angustias, patrona de la ciudad, y por la noche presidió una cena de gala ofrecida por el Ayuntamiento a las representaciones hispanoamericanas, y asistió luego en el gran patio del mismo Palacio Municipal a una fiesta típica de danzas granadinas.

Fué a la mañana siguiente, 12 de octubre, cuando se iniciaron temprano los actos de más esplendor. Hacía un día espléndido, radiante, de los buenos que cuajan a veces en el otoño español. En procesión cívica se trasladaron a la Capilla Real, con el de Granada los estandartes auténticos que los Reyes Católicos dejaron tras la conquista en las actuales capitales de provincia Almería, Málaga y Jaén, las tres dentro de lo que fue el reino de Granada, y en las ciudades de Baza, Loja y Guadix, que fueron capitales reales de tai-

fas y hoy pertenecen a la provincia de Granada. También la Capilla, como se sabe, es una de las últimas muestras del arte ojival toledano, aneja a la plateresca catedral granadina. Su rejería es soberbia. En su centro, en mármol de Carrara, cerúleo del tiempo, están los cenotafios de los Reyes Católicos, de Doña Juana y de D. Felipe el Hermoso. En la cripta, en sarcófagos de plomo los restos de Fernando e Isabel.

Las misiones diplomáticas de América y Filipinas hicieron la ofrenda de flores en la tumba de los Reyes Católicos, hasta cubrir con sus pétalos el hierro de la vieja rejería. El perfume, denso, se alzó en el aire litúrgico. Bajo la presidencia del Jefe del Estado español y de los ministros de su gobierno, la gala de los uniformes y el brillo de las cruces enjoraba la luz del recinto. Fué el Embajador del Perú, Mariscal Ureta, quien hizo la ofrenda en un elocuente discurso. Y tras los actos de la Capilla, el Caudillo tomó en sus manos la espada auténtica de Fernando el Católico, y siguiéndolo, toda la concurrencia se trasladó a la Catedral inmediata.

En el acto testamentario en que el Rey Fernando donó su espada a la Catedral granadina, dispuso su traslado procesional todos los años. Pocas ve-

ces, como el 12 de octubre de 1952, una espada tan gloriosa ha sido empuñada con títulos tan indiscutibles, pues si con el arreglo a lo que Navagiere llamaba la "inolvidable giustizia" de Isabel —generales en campo, obispos de pontifical, damas en estrados y ladrones en la horca— los guerreros se titulan en campaña, pocos hombres, en verdad, pueden llevar hoy con tan buen pulso la espada de Fernando el Católico como el Caudillo que ganó batallas decisivas bajo un signo de unificación y de justicia. Escasos metros hay de la Capilla Real al gran altar del templo granadino, pero bien valieron, junto a la hermosísima ofrenda floral, por el significativo desfile que la simbólica Hispanidad puede hoy brindar al mundo.

Se oyó la Misa de medio Pontifical

oficiada por el Arzobispo de Granada. Dijo después el Prelado su elocuente oración, en la que destacó la obra unificadora de los Reyes Católicos como impulso originario de todas sus empresas, y singularmente en propósito de unidad religiosa que movió en lo hondo la colonización de América y nos dió los momentos más delicados pero también los más excelsos de nuestra obra histórica universal.

Terminada la ceremonia religiosa hubo un brillante desfile militar en la Gran Vía de Colón, ante el Generalísimo, los ministros, las autoridades y las representaciones hispanoamericanas.

Por la tarde se celebró la inauguración del Colegio Mayor Universitario "Isabel la Católica". Seguramente es el mejor de los muchos que se han construido en estos últimos años. Capaz

ARTICULOS PARA REGALO
SALON ORIENTAL

TELEFONO 129-55

Otra vez

Rebeca

está a la
venta en
todo el país

para internar a ciento cuarenta alumnos de las distintas facultades, cuenta con un complejo de instalaciones modelo en torno a un claustro bellissimo. Con él, la vieja ciudad universitaria —la Universidad granadina data del tiempo de Carlos V y tuvo por concesión de Clemente VII los mismos fueros que las de Salamanca, Alcalá, París y Bolonia— que ya contaba con los Colegios del Sacromonte y de San Bartolomé y Santiago, puede considerarse completa.

La clausura del V Centenario de los Reyes Católicos tuvo su acto formal de celebración en el recinto académico del Paraninfo de la Universidad. Era, en realidad, el homenaje de las Universidades Hispánicas a los Reyes Fernando e Isabel. Habló en primer término el Rector Magnífico de la Universidad granadina, Dr. Sánchez Agesta, quien en breves palabras subrayó el presagio de efectiva hermandad entre todos los universitarios de nuestra lengua. Después, el enviado extraordinario de Colombia, Dr. D. Rafael Azula Barrera, quien con palabras de extraordinaria brillantez puso de manifiesto como las visibles contiendas de nuestro tiempo discurren al margen del humanismo esencial a nuestra cultura, brindando la grande y universal esperanza de lo hispánico como principio creador y moderador. Luego, el ministro de educación nacional, D. Joaquín Ruiz Giménez, dió la síntesis significativa de todos los actos. "Si el primer centenario del nacimiento de los Reyes Católicos —dijo— se celebraba bajo la gloria de España triunfadora en Muhlberg y en Trento, y el segundo llega cuando ya la gloria empieza a ser pasada, este V Centenario se celebra bajo un alba de amanecer, pero no sólo porque se

reconquistó la unidad de las tierras de España, sino también porque se reanudó la unidad de la justicia y de la cultura".

"Una mano sua faciebat opus..."

El Jefe del Estado español inició su discurso entre una salva de aplausos. Reivindicó para España la gloria y la pesadumbre enteras del descubrimiento y de la colonización de América. "Hoy —dijo— que vemos el paso de tantos pueblos por el mundo, en su acción civilizadora, como el rayo del sol por el cristal, sin dejar huella ni otros servicios memorables, realza la obra ingente de aquella empresa que tiene su más clara expresión en las Leyes de Indias". Claramente expuso el caudillo la idea de que la rápida decadencia de la Monarquía española contuvo, sin embargo, la cohesión del mundo hispánico por la fuerza espiritual que la fabulosa creación supo dar a sus seguidores. Bastó el punto de clarividencia de esta suprema verdad en nuestras juventudes para volver por todos los medios a los únicos ideales en que era posible a nuestros pueblos reconocerse. "La realidad actual española —añadió— tan distinta de lo que en el mundo, para su mal, se lleva, explica el aparente divorcio porque pasamos y la tenacidad con que defendemos nuestra verdad, con el corazón abierto a la caridad hacia los equivocados, pero cerrando nuestras filas en la defensa de nuestros eternos valores". El discurso del caudillo, que en esta síntesis obligada no puede verter siquiera sus principales ideas, impresionó a todos por la valerosa claridad con que acertó a actualizar las grandes razones hispánicas del Centenario.

Habían terminado los actos solem-

nes de la conmemoración. Granada, sin embargo, tuvo todavía fresco su aire de fiesta al día siguiente, 13 de octubre, con motivo de inaugurar el Jefe del Estado las nuevas salas del Hospital Clínico adscritas a la Facultad de Medicina, de la concentración de los Sindicatos granadinos y de la entrega de viviendas a casi doscientas familias concesionarias de nuevas fincas rústicas repartidas por el Instituto Nacional de Colonización, en el pueblo granadino de Láchar. Extraños en cierto modo estos últimos actos a la pura intención conmemorativa, más bien como parte ocasional de la tarea constructiva de cada día, venían, de todas partes, a suceder

en el mismo orden que justificaba la extraordinaria convocatoria de Granada. La mano que tuvo el día antes la espada histórica, no podía estorbar a la mano que estimula a España en la tarea de fundar su propia prosperidad. Porque evocar las gestas, exaltar la obra de nuestros mayores, afirmarnos en las perennes decisiones del pasado sólo es humanamente un acto exento de decrepitud cuando se da junto a la brega juvenil de edificar el futuro. Ese fruto de España tantas veces demorado y ahora, al parecer, al alcance de ambas manos: la que sabe tener la espada y la que sabe cómo hacer la obra de la paz.

ECONOMICÉ UD. COMPRANDO
"Tres medias iguales en un sobre"

SOLO CON ESTA
MARCA SON
LEGITIMAS.



EXIJA LA MARCA
EN EL SOBRE Y
EN LAS MEDIAS.

El sistema "TRES EN UN SOBRE" es Fatesa
y tiene amparo del Ministerio de Fomento.

TABLA PARA QUITAR MANCHAS

MANCHAS	PROCEDIMIENTO	OBSERVACIONES
De Anilina	Se lavan alternativamente con una solución de agua oxigenada y alcohol.	Cuando la mancha ha desaparecido se enjuaga bien.
De Barro	Yema de huevo tibia disuelta en aguarraz.	
De Bencina	Con vapor de agua.	
De Barnices	Aguarraz. Eter o Acetato. Mixtion de plátano.	Se utiliza el constituyente de la pintura.
De Cerveza	Se humedece con glicerina.	Se lava con agua tibia.
De Café	Bórax disuelto en agua caliente.	También la glicerina y luego con agua y alcohol.
De Hierbas	Se lavan con agua caliente.	
De Licores	Se humedece en el mismo licor que la produjo y luego se empapa en agua y se frota.	A veces sirve el alcohol.
De Moho	Con Vencina.	
De Polvo	Con alcohol y yema de huevo. Luego se juaga con agua caliente y se frota con paño.	En las telas de lino se quita con agua jabonosa tibia.
De Oxido	Con ácido oxálico. Con ácido tartárico.	Si es aislada se frota con el polvo. Si son varias se hace solución.
De Yodo	Con agua y jabón. Con limón. Con gas sulfuroso.	También sirve el Amoniaco diluido.
De Tinta	Con Acido Oxálico diluido. Con aguarraz. Con leche caliente. Con agua sal.	En los pisos de madera salen frotándolas con un pincel empapado en Acido Nítrico y lavándolo inmediatamente con agua fría.
De Vino o Acido	Con una solución de Acido clorhídrico al 2%.	
Manchas Diversas	Se hace una preparación con un tanto de alcohol, un tanto de Eter y $\frac{1}{4}$ de lo que se ha usado como medida de Amoniaco.	

helena rubinstein

silk velvet

HAND LOTION



Una loción para las manos exquisitamente perfumada a base de seda natural. Deja sus manos blancas, suaves y frescas.

Eva, coqueta

POR JULIA MAURA

Muchos escritores, naturalmente todos ellos del sexo contrario al mío, afirman que ya en Eva existía la simiente de la coquetería femenina. Pienzan que el primer hombre cayó como un incauto pececillo en la red de mimos, arrumacos y zalamerías que su compañera le tendió. Debo reconocer, muy a pesar mío, que quizá tengan razón. Aun pensando que la manzana es una fruta bastante apetitosa, no lo es tanto como para hacer perder la voluntad del varón si no hubiera sido ofrecida envuelta en el celofán de una encantadora sonrisa...

Pero... Eva no debió de ser una belleza, ni mucho menos. Algunos historiadores afirman que era negra y parecida a una mona. Su frente estrecha, sus hombros anchos, sus brazos simiescos, no debieron de dar al pobre Adán ni siquiera una idea aproximada de lo que más adelante llegaría a ser "el eterno femenino". Claro que tampoco el galán debió de ser lo que se llama cinematográfico.

Pero en aquel tiempo lejano, el amor era algo natural, espontáneo, carente de conversaciones preliminares y de "flirts". La mujer, una auténtica costilla, y no me refiero a su línea, sino a su idiosincrasia. Debió formar parte del hombre como uno de sus pies o de sus manos, aunque tuviera movimiento propio, y de vez en cuando, algún pensamiento independiente.

Los años, al pasar, fueron modificando la fisonomía femenina. Por eso,

al llegar la era pagana, vemos ya a la mujer convertida en un objeto de lujo, de arte, de recreo. Los griegos amaban no a la mujer, sino a la belleza hecha mujer, como hoy se admiran las líneas del pura sangre.

En la Edad Media, la mujer, voluntaria o involuntariamente, se enclaustró y vivió en los viejos castillos medievales, que entonces eran nuevos, una larga vida de tedio. Sin poder visitar a las amigas, sin poder discutir con nadie que no fuera su deforme bufón, su dama complaciente o su tosco marido. Que también se aburría lo suyo, y se tomaba de vez en cuando unas vacaciones que disfrazaba con el nombre de expediciones guerreras, cetrería, cruzadas, etc. De vez en cuando también llegaba al castillo un trovador. Era como el cartero de la época, como un periódico ambulante o una "radio". Un correveidile y un teléfono a la vez. Sabía muchas cosas que ignoraba el caballero. Discurría sobre Petrarca, contaba qué clase de encajes se usaban aquel año en la corte lejana y recitaba romances. Si además era apuesto y galán, no es de extrañar que algunas veces ocurriera lo irremediable.

El Renacimiento exaltó a la mujer. Pero tampoco le concedió grandes diversiones. Cuando no se dedicaba a la emocionante tarea de envenenar a sus amigos y parientes, su existencia transcurría por cauces muy monótonos.

Tras un período de cierta sensatez,



CEBADAS
debidamente
SELECCIONADAS
SE EMPLEAN EN
LA ELABORACION
de **PILSEN**
LA CERVEZA DEL MEJOR SABOR

vino el Romanticismo. Proporcionó a las pobres mujeres nuevos y terribles quebraderos de cabeza. Para agradar a su dueño y señor, la mujer tuvo que volverse anémica. Bebía vinagre a escondidas, tosía sin ganas y se creía en la obligación de poner los ojos en blanco, entre suspiro y suspiro. Claro que, como toda postura forzada cansa, muy a menudo, Filis y Cleo acababan casándose con el indiano rico, poco complicado, pero avisado comerciante. Esta actitud era en cierto modo disculpable. Formaba parte de las obligaciones femeninas de la época, porque así daba lugar a que los jóvenes románticos lloraran líricamente la traición, emborronando cuartillas. Nuestra era nos ha traído a la mujer deportista. El hombre actual ha abandonado el café por el estadio, y al estadio ha tenido que seguirle la mujer, como su compañera fiel que siempre ha sido.

El poder de adaptación de la mujer es verdaderamente asombroso.

Cuando el muchacho moderno proclama con cierta hipocresía el compañerismo de los sexos, la mujer soporta valerosamente la amistad insulsa del deportista, o la cansada del compañero de trabajo. Porque sabe que el fin justifica los medios. Y si los jóvenes de ahora se han dejado crecer la barba, a las jóvenes de ahora les sale muy a menudo barba en su compañía. Beben con ellos, charlan con ellos, se muestran sumisas o rebeldes, según la ideología del caballero. Y tienen razón. Porque el fin que persiguen en este caso es la obediencia al mandato de Dios. Para cumplirlo, la mujer tuvo que ser sucesivamente sensual, tímida, cursi, despreocupada y musculosa. ¡Y siempre coqueta! Es su mejor arma, la única que no pasa nunca de moda, la única eficaz. Yo suplico, que no se la desprestigie. Entre otras cosas, porque no creo que haya ningún hombre que se queje de que le hieran con ella.

Pantalones de caucho para niños

SALON ROSA

Doña Magui de Ortiz Rodríguez esposa del ex-alcalde Ortiz Rodríguez

En los caracteres como en la fisonomía suele haber siempre un rasgo principal que predomina y que define a las personas. En doña Magui Villa de Ortiz, ese rasgo físico y esa modalidad espiritual, son uno mismo que cumple la doble finalidad de iluminar el semblante y dar luz al espíritu: La sonrisa, la más encantadora de las sonrisas, discretamente diluida en todas sus facciones, que le comunica una inmensa dulzura, una bondad visible y una gracia completa; la misma que pone dos chispas de luz en sus bonitos ojos, dos hoyuelos gemelos en sus mejillas llenas y descubre el milagro de sus dientes perfectos.

Doña Magui es una de las mujeres más interesantes de Medellín; dotada de un claro entendimiento, de un inquieto espíritu de investigación, de una grande afición por el estudio y de una esmerada educación, puede decirse que resulta admirable desde cualquier aspecto que se la analice, inclusive el físico.

Dama de hogar y de sociedad, comparte su tiempo entre su casa y las frecuentes reuniones a que se ve obligada a concurrir, como esposa del actual alcalde de Medellín, doctor Jorge Ortiz Rodríguez. En la casa, más que la madre, parece la mayor de las hermanas y las más aplicada de las estudiantes porque, como sus hijos, también ella estudia cotidianamente en la amplia biblioteca de su elegante residencia.

Nació en Medellín y se educó en el Colegio Manhattanville de las Damas

del Sagrado Corazón en Nueva York. Regresó a la ciudad y contrajo matrimonio con el doctor Jorge Ortiz Rodríguez, abogado medellinense educado en Europa y quien ha desempeñado en el país y fuera de él importantes cargos representativos. Cuatro hijos, dos mujeres y dos varones completan el hogar.

Procedemos a interrogarla, y así nos responde:

—Hemos sabido, doña Magui, que usted regresó recientemente de los Estados Unidos en donde cursó estudios muy interesantes, quiere contarnos algo al respecto?

—Efectivamente. A principios del presente año viajé a los Estados Unidos vivamente interesada en un curso que se organizaba y del cual me informé por la revista "Time". Las clases se dictaban en una fundación establecida en Wichita — Kansas y la materia de estudio fue la dianética, asignatura que puede definirse como la ciencia moderna de la salud mental y del bienestar social, que persigue el ideal de un mundo sin guerras, sin crímenes y sin locos. Individualmente, esta nueva ciencia trata de despojar a las personas que a ella se someten, de los complejos que han ido adquiriendo en la medida de sus experiencias registradas por las diferentes memorias que posee el ser humano. A la vez, fortalece en el individuo el dominio de sí mismo y mejora por consiguiente las relaciones familiares y sociales. Se vale únicamente del uso de las memorias y del poder

de la voluntad, sin recurrir a drogas ni a elementos extraños, ni siquiera a la autosugestión. Es en síntesis una forma más avanzada de la psicología, puesta al servicio de la humanidad.

—Y sus resultados?

—Tuvimos ocasión de verlos y son verdaderamente sorprendentes. Desde luego, hay que contar con la voluntad de quien se somete a esta enseñanza, pero al final, todo esfuerzo se ve ampliamente compensado con la posesión de una personalidad más definida, mayor confianza en sí mismo y menos estorbos para el triunfo, porque se han desterrado los complejos que inhiben la iniciativa e impiden el desenvolvimiento del propio yo.

—A propósito del voto femenino, asunto tan comentado en los últimos días, qué nos dice usted?

—Francamente, no me disgusta y por consiguiente, no me opongo a él,

pero tampoco me entusiasma demasiado. Creo más bien que a la mujer no le corresponde normalmente y menos en nuestro medio tan aferrado a sus tradiciones.

—Y no juzga usted conveniente que la mujer intervenga en la vida administrativa del país?

—Lo juzgo conveniente, pero no en todos los aspectos. Ciertamente hay mujeres muy capacitadas que serían capaces de ejercer con toda eficiencia y con todo decoro cargos delicados, inclusive de jurisdicción, pero yo encuentro otras profesiones en donde enmarca mejor su temperamento más dado a ejercer la caridad que el mando.

—Qué profesiones estima de mayor provecho para la mujer y como contribución de ésta al bienestar social?

—Considero como las más indicadas, las artes, los laboratorios, la dirección de personal, la enseñanza y las obras

Manufacturas Libertad Ltda.

FABRICA:

COLUMPIOS Y PARQUES PARA NIÑOS

MUEBLES METALICOS

EQUIPOS PARA COCINAS

CORTINAS METALICAS ENROLLABLES

VENTANAS METALICAS

GANCHOS PARA ETERNIT

Y BILLARES "PRINCIPE"

BOYACA NRO. 51-68

TELEFONO 157-15 Y 154-76

Ana Eugenia Arango, alumna del Instituto de Orientación Familiar

POR FEMINA

Ni las mieles se atreverían a competir con la dulzura de esa niña que se gana con su risa mimosa y consentida la admiración de todos. Hay dulzura en toda ella; en sus ojos que más que miran acarician, en su suave decir y hasta en su pelo de color de miel. Es muy bonita, parece hecha de seda, tan fina y delicada es la piel de sus mejillas y sus manos, tan tersos son sus labios, tan suaves sus pestañas y sus cejas, que sería un modelo perfecto para pintar un ángel. Además, de ángel debe de

ser su alma, no de otra manera se explica su exquisita dulzura. La belleza de esta joven, no ha pasado desapercibida, y es así como fue una de las candidatas que contó con gran número de probabilidades para obtener el título de "Señorita Antioquia" en el pasado concurso de belleza.

Nació Ana Eugenia en Medellín, y es la menor en el hogar de don David Arango Uribe, ya fallecido, y doña Ana Angel de Arango. Actualmente estudia varios idiomas; recibe además

de beneficencia. Un cargo que hasta el presente se ha encomendado a los hombres, sí creo que debiera pasar definitivamente a las mujeres. La inspección del aseo y la dirección de la ornamentación. Sería la única manera de ver limpias y hermosas las ciudades.

—Cuál considera usted el problema social de mayor gravedad en esta ciudad y qué sugiere para remediarlo?

—El mayor problema, a mi modo de ver, es la desnutrición de la gran mayoría de nuestro pueblo, ocasionada por la pobreza, por la falta de responsabilidad de muchos padres, por la carestía de la vida y por la mala educación en este sentido, pues muchas gentes, aún teniendo con qué, no saben seguir un régimen alimenticio higiénico y nutritivo. Para remediar en parte este grande y grave problema

nacional, yo sugeriría que en Colombia se dictara una ley por medio de la cual se obligara a las empresas y demás entidades, sean oficiales o particulares, a pagar a las esposas y a los hijos un porcentaje de lo que cada obrero o empleado devengue. Así veríamos si el problema de la desnutrición existe más por pobreza o por mala administración de los sueldos en cada hogar, donde muchos jefes de familia se beben en licor el dinero que sus hijos necesitan para comer.

—Cuáles son sus aficiones?

—Mis aficiones útiles, el estudio de las ciencias y la lectura; mi afición inútil, el bridge y las canastas. A veces hay que matar el tiempo.

—Qué tal le parece la revista de la FAC.

—Excelente, y muy bien editada.

clases de tenis, deporte al cual es muy aficionada, ha viajado por los Estados Unidos, posee una charla muy agradable, y es una de las muchachas que engalana los salones del alto mundo social, en donde cuenta con gran número de admiradores.

La sorprendemos en su casa de habitación y la asediamos con nuestro interrogatorio. A todo nos responde con la misma gentileza y con la misma gracia.

—Qué es la cosa que más te agrada?

—Viajar. Es sencillamente magnífico: Encontrar nuevas caras, nuevos paisajes, costumbres diferentes, voces extrañas, trajes distintos... Siento que hay dentro de mí un espíritu nómada y un par de alas siempre en actitud de levantar el vuelo. Para mí ningún programa resulta tan seductor como viajar.

—Qué les criticas a las muchachas de ahora?

—La independencia de que algunas hacen gala. Aquellas que van a donde quieren, con quien quieren y hasta que quieren, no son de mi gusto. Ni un solo día he convenido con el ti-

po de mujer "Yo me mando"; prefiero las muchachas recatadas, con prejuicios sociales, siempre sometidas a la voluntad de sus padres.

—Qué opinas de los coca-colas?

—Que son sencillamente insostenibles. Yo no los mandaría colgar, pero sí los ponía a mil millas de distancia y detrás de un muro de mil metros.

—Si tuvieras la facultad de resucitar a alguien, a quien escogerías?

—Claro que a mi papá.

—Qué deseabas ser cuando eras niña?

—Una princesa encantada como las de los cuentos que leía, con un hada madrina que me diera una varita de virtudes.

—En qué gastas con más gusto tu dinero?

—En darle limosna a los pobres y en comprarme trajes.

—Pertenece a alguna asociación de caridad?

—He prestado ayuda a varias asociaciones de beneficencia y ahora pienso entrar a la junta de damas que ayudan a "Nazaret" en su empresa de remediar la miseria de muchas familias pobres.

RAFAEL PEREZ R.

Después de un viaje de estudios por Egipto y Europa, al llegar a su tierra natal, tras corta pero tenaz enfermedad, murió este dilecto amigo en medio del dolor de sus parientes y amigos.

Fué Rafael un hombre de estudio y de ciencias, graduado desde muy joven como ingeniero en uno de los mejores institutos de París; unía a estos conocimientos científicos, su temperamento ar-

tístico y gusto refinado. Gran amigo y magnífico señor. Su casa siempre fue la de todos.

Para su esposa, doña Luisa Sánchez de Pérez, para sus hijos, don Helí Mejía y su esposa doña Luisita Pérez de Mejía, y para el joven Rafael Pérez Sánchez, lo mismo que para sus tíos, Letras y Encajes envía su sincera manifestación de condolencia.



Por Eugenia A. de Vélez

GALLETAS LU-LU

Media libra de harina de trigo
Un cuarto de mantequilla
Un cuarto de azúcar
Un huevo
Una cucharada de sal.

Se amasa la mantequilla con el azúcar, se le agrega el huevo batido por separado la yema y la clara, luego la harina y la sal. Se extiende delgada, se le pasa por encima el rodillo torneado, se cortan en figuras cuadradas y se meten al horno. Si no se tiene rodillo torneado se pican entonces después de cortadas; si la pasta quedare pegajosa, se le agrega un poco más de harina, y si todavía no quedare bien se le pone una cucharada de leche.

GALLETAS DE AZAHAR

Una libra de harina de trigo
Media libra de azúcar
Cuatro onzas de mantequilla
Dos huevos
Cuatro cucharadas de agua de azahares
Media cucharadita de sal.
Se mezcla y amasa todo, se extiende con el rodillo, se cortan con molde



OLOR
COLOR Y SABOR

La harina REINA es elaborada con trigo nacional de exquisito sabor natural, seleccionada por procedimientos modernos a una rigurosa limpieza antes de molerla.

Fabricada en Medellín está libre de la contaminación de malos olores en las bodegas de los barcos y ferrocarriles, lo que es garantía de buen OLOR, COLOR y SABOR.

La REINA se hace provechosa en la preparación de agradables y deliciosos manjares. Se consigue en paquetes de un kilo y en libras, primeramente alitadas y empaquetadas a máquina.





AUTORES ANTIOQUEÑOS

519264

y al tiempo de meterlas al horno se les unta con una brocha huevo batido y se les espolvorea azúcar molido por encima. Horno de calor medio.

BIZCOCHO DE BICARBONATO

Pocillo y medio de harina cernida 4 veces con una cucharadita de bicarbonato

Tres cucharaditas de cocoa batidas

Un pocillo de mantequilla o sea media libra

Un pocillo de azúcar

Una cucharadita de esencia de vainilla

Cinco huevos.

Se baten la mantequilla y el azúcar hasta que quede como una crema, en seguida le ponen la harina ya cernida, luego las yemas de los 5 huevos batidas hasta que incorporen bien, por último las claras a la nieve; se bate ligeramente y se pone en dos moldes.

CUBIERTO: 2 cucharadas de mantequilla y azúcar con rodajitas de almendra y se deja que se frie un rato, en seguida se le echa la crema y se deja otro rato. Después se cubre.

CUBIERTO NEGRO: 5 cucharadas de maicena en leche y azúcar al gusto y pedacito de mantequilla y una cucharada de vainilla.

JABON LUCERO

CASI UN ARTICULO DE PRIMERA NECESIDAD EN EL HOGAR PORQUE LIMPIA:

- BALDOSAS
- INODOROS
- LAVAMANOS
- Y UTENSILIOS DE COCINA

LO ENCUENTRA EN TODOS LOS GRANEROS Y TIENDAS BIEN SURTIDOS.

USELO PARA QUE SE CONVENZAI



ESTAMPADOS Coltejer

Los primeros en Colombia!



En 1933, COLTEJER revolucionó los mercados nacionales con la producción de las primeras telas estampadas. Hoy, como ayer, los ESTAMPADOS COLTEJER son los PRIMEROS EN COLOMBIA, por sus pintas firmes y sus diseños bellos y variados.

Coltejer EL PRIMER NOMBRE EN TEXTILES



AUTORES ANTIOQUEÑOS



A todos nos agrada...

... encender un PIELROJA
y gozar del delicioso
sabor natural de los tabacos
maduros más finos de Colombia.

Encienda un PIELROJA.
Su fama vuela de boca en boca.



Cia. Colombiana de tabaco